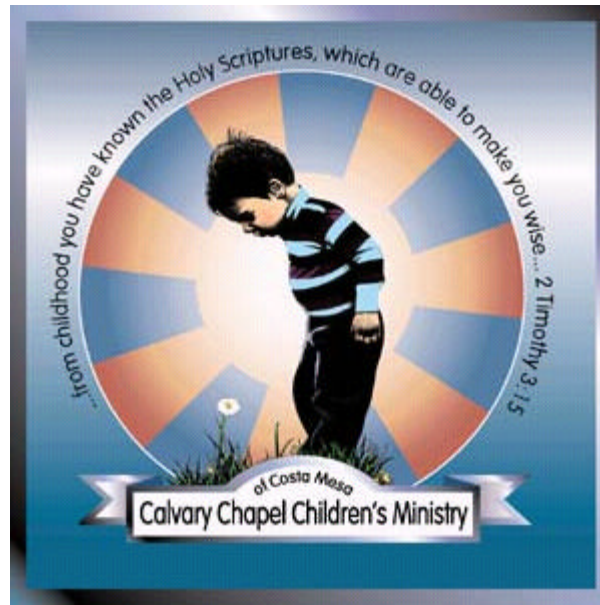


---

# MINISTERIO DE LOS NIÑOS DE LA CAPILLA CALVARY CURSO DE INSTRUCCIÓN



## SEPTIMA SEMANA TRANSCRIPCION

### ENSEÑANDO LA PALABRA

PASTOR CHUCK SMITH

### ULTIMO SEMINARIO CM

PASTOR JON COURSON

---

**Pastor Chuck Smith**

Leamos en el libro de Nehemías, capítulo 8. “Entonces todo el pueblo se reunió como un solo hombre en la plaza que está frente a la puerta de las Aguas. Y dijeron al escriba Esdras que trajese el libro de la Ley de Moisés, que el Señor había dado a Israel. El primer día del mes séptimo, el sacerdote Esdras trajo la ley ante la congregación de hombres y mujeres, y de todo el que era apto para entender lo que oía. Y leyó el libro desde el alba hasta el medio día, frente a la plaza que está ante la puerta de las Aguas, en presencia de hombres, de mujeres y de cuantos podían entender. Y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la Ley. El escriba Esdras estaba sobre una plataforma de madera que había hecho para ello. Junto a él, a su derecha, estaban Matatías, Sema, Anías, Urías, Hilquías y Maasías; y a su izquierda, estaban Pedaías, Misael, Malquías, Hasum, Hasbadana, Zacarías y Mesulam. Esdras abrió el libro”, versículo 5, “a la vista de todo el pueblo, porque él estaba mas alto que todo el pueblo. Y cuando lo abrió, todo el pueblo se puso de pie. Entonces Esdras bendijo al Señor, el gran Dios; y todo el pueblo alzando las manos respondió: ‘Amen, Amen’ Luego se inclinaron y adoraron al Señor con el rostro a tierra. Entonces los levitas Jesúa, Bani, Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Quelita, Azarías, Jozabed, Hanán y Pelaías explicaban la Ley al pueblo, mientras que el pueblo permanecía de pie en su lugar. Ellos leían en el libro de la Ley de Dios, explicando y aclarando el sentido, de modo que entendiesen la lectura.” Ahora bien, si no entienden ustedes lo que significa la predicación expositora, eso es lo que es. Es leer la Palabra de Dios con claridad, explicando al pueblo el sentido y haciendo que lo entiendan. Como es natural, esto es el distintivo de las Capillas Calvary. El énfasis de la Palabra de Dios, el leer la palabra con toda claridad, haciendo que el pueblo la entendiese.

Cuando me preparo para un culto, cojo el texto a partir del cual voy a predicar, y lo leo en su contexto, probablemente entre veinticinco y treinta veces, por lo menos. El mero hecho de leerlo y volverlo a leer, meditar, leer y volverlo a leer y a meditar es de ayuda. Con frecuencia apunto algunos pensamientos e ideas que se me ocurren al leer y volver a leer el texto dentro de su contexto. Para cuando lo he leído entre veinticinco y treinta veces, lo tengo bastante bien grabado en mi mente. Luego empiezo a pensar en pasaje de la Biblia que pueden servir para ilustrar la enseñanza o la verdad básica de ese texto. Intento averiguar “¿que es lo que pretende decir? ¿Cuál es el pensamiento central?” Estudio las palabras, las palabras clave del texto, y entonces me pongo a pensar acerca de las ilustraciones bíblicas. He descubierto que el mejor comentario que jamás he leído acerca de la Biblia es la Biblia misma, no se puede superarla. Es un comentario fantástico sobre la Biblia y luego intento pensar acerca de algo que haya pasado en mi propia vida, en mi propio caminar con el Señor, en que la verdad de este texto se convirtió en una realidad para mí, de qué modo encontré que se aplicaba a ciertas situaciones de mi vida y a

continuación intento explicar el sentido del texto. “Esto es lo que está diciendo, esto es lo que significa y así es como pueden ustedes aplicarlo a su vida y a sus circunstancias y así es como sucedió en la Biblia. Así fue como funcionó en ella.” Por ejemplo, Steve estaba compartiendo con nosotros esta mañana el capítulo cuatro de Romanos, donde habla acerca de la fe de Abraham. Uno de esos cuatro puntos relacionados con la fe de Abraham era que no vaciló ni se mostró incrédulo ante las promesas hechas por Dios. Cuando me tropecé con esto, y estaba intentando preparar una lección de ese pasaje, pensé: “¿Dónde tenemos en la Biblia una ilustración de personas que, de hecho, han vacilado ante las promesas de Dios. Yo sé que he vacilado ante muchas de las promesas hechas por Dios. Esta promesa: “supliré todas vuestras necesidades o el Señor suplirá todas vuestras necesidades conforme a sus riquezas y gloria en Cristo.” Debo confesar que he vacilado ante esta promesa. Y ¿dónde en la Biblia encontramos un ejemplo acerca de un pueblo vacilando ante las promesas hechas por Dios? Y me puse a pensar en el Antiguo Testamento, durante los tiempos de Eliseo, el profeta. Cuando la ciudad de Samaria había sido sitiada por los sirios, que cortaron todos los suministros, y había personas que estaban empezando a morir de hambre. Estaban vendiendo la quijada de un burro por sesenta y cinco pedazos de plata, un cuarto de estiércol de una paloma por cinco pedazos de plata. Lo estaban realmente pasando mal. Cuando las mujeres acudieron al Rey y una de ellas gritó: “Rey ayúdame, quiero que me hagas justicia.” El respondió: “¿Cuál es tu problema? No tengo nada.” La mujer le contestó y él le volvió a decir: “¿Quieres acaso que barra los graneros para ver si encuentro algo? Yo tampoco tengo nada y también tengo hambre.” La mujer le replicó: “No, esta mujer, mi vecina y yo hemos hecho ayer un pacto en el sentido de que nos comeríamos a nuestros bebés. De modo que hervimos a mi bebé y nos lo comimos y ahora ella ha ocultado al suyo. Oblígala a que lo saque para que nos lo podamos comer.” Y el rey rasgó sus vestiduras y dijo: “Que Dios me ayude si no consigo la cabeza del profeta Eliseo” pues intentaba culparle a Eliseo de los problemas. De modo que Eliseo estaba allí sentado en su casa con sus amigos y es todo un personaje, a mi me gusta Eliseo, le admiro. Cuánto me gustaría tener la sensibilidad de espíritu que tiene o tenía. Porque era la clase de hombre con el cual se podía estar hablando cuando decía: “Sí, fabuloso, ¡qué maravilla! No puedo creérmelo, esto es algo irreal, ¿saben? ¿Qué está pasando, diganme?” Y el Señor le estará enseñando algo porque él estaba, por así decirlo, en la honda, de tal manera que se quedaba sorprendido cuando el Señor no le mostraba algo, cuando lo cierto es que a mi me sorprende cuando el Señor me muestra algo. Un par de veces en mi vida, el Señor me ha enseñado algo. Me sentí tan excitado, que durante meses estuve viviendo con esa emoción, ¿entienden? “Oh, Señor... está bien... ¿saben?” Tan emocionado porque el Señor me había mostrado algo. En poquísimas ocasiones, muy pocas, pero este hombre se sorprendía cuando el Señor no le mostraba cosas. De modo que aquí le tenemos, sentado con sus amigos, empezando a asombrarse, como tenía por costumbre, ¡ya saben! “¡Eso es increíble, no me lo puedo creer!” Ya se lo imaginan. Y están diciendo: “Oye tío, ¿qué

está pasando?” “Pues que el rey va a enviar a un mensajero aquí para que me corten la cabeza. ¿Os lo podéis creer? Así que tan pronto como llame a la puerta, abridsela y agarradle, agarradle con fuerza porque el Rey viene justo detrás de él con el Primer Ministro.” De modo que alguien golpea en la puerta, y los amigos de Eliseo abren la puerta, y agarran a aquel hombre, el mensajero, cuando de repente aparece el Rey cabalgando con su Primer Ministro y dice: “Está bien, Eliseo, ya has molestado demasiado tiempo a Israel, te ha llegado la hora.” A lo que Eliseo le contesta: “Espera un momento, hombre, tu eres el que causa problemas a Israel, eres tú el que ha traído la adoración a Baal y a los falsos dioses, no soy yo, eres tú. Pero no te preocupes, mañana a esta hora, a la puerta de Samaria, venderán una medida de estupenda harina por sesenta y cinco centavos.” Y este hombre, el Primer Ministro, sobre el cual estaba apoyado el Rey, dice: “Si Dios abriese las ventanas del cielo, ¿podría suceder semejante cosa?” ¿Qué pasó? Estaba vacilando ante las promesas de Dios, de manera que busco una ilustración bíblica y digo que la Biblia es un gran libro para hallar ilustraciones y es un gran libro como comentario. De modo que el hallar el pasaje de las escrituras, darle sentido, ofrecer las ilustraciones, es abrir las Escrituras a la gente.

Me he fijado aquí en que el pueblo estaba muy interesado en lo que Dios tenía que decir. Habían estado de pie desde por la mañana hasta el mediodía, escuchándoles, al darles ellos las Escrituras, así como explicando el sentido que tenían a fin de que las entendiesen. “Aquí tienen ustedes, la reacción.” Si viésemos las cosas, desde el punto de vista escritural, me pegarías una patada y me lanzarían ustedes aquí y ustedes se quedarían todos de pie. Todo el pueblo había estado en pie desde la mañana hasta el mediodía, prestando atención a la Palabra de Dios, escuchando a la enseñanza. No me hablen de ese asunto: “La verdad es que la gente no suele estar interesada en la Biblia, pero ellos sí que lo estaban. Hoy el problema es que les cuesta trabajo encontrar un lugar en el que se enseñe la Biblia. Van a la iglesia y oyen hablar mucho acerca de la psicología y sus mas recientes conceptos. O van a la iglesia y oyen todo lo que hay que decir acerca de la filosofía. “Bueno, Socrates dijo esto y Socrates dijo lo otro”... hace que el orador parezca un hombre muy brillante, “¡hasta sabe citar a Socrates, qué barbaridad!” pero no necesitan enterarse de lo que esos tipos, sus propios contemporáneos les están despreciando. Yo no necesito saber lo que los filósofos decían, ellos necesitaba saber lo que Dios tenía que decir acerca de la vida. Muchas de esas personas a las que citan... al psicólogo... ¿han conocido ustedes alguna vez a un psicólogo que, digamos, que tuviese realmente los pies en la tierra? ¿Qué fuese fiable? ¿Qué fuese realmente una persona muy equilibrada? En una ocasión un catedrático de psicología me dijo: “Ándate con mucho cuidado cuando escojas a tu psicólogo porque la mayoría de ellos tienen graves problemas mentales. El motivo por el que han conseguido su título como psicólogos es que cuando fueron a la facultad, lo hicieron porque todos ellos tenían problemas personales, que ellos mismos estaban intentando comprender, de

modo que asistieron a todos los cursos de psicología que ofreciese la facultad. Cuando se dispusieron a graduarse, se encontraron con que tenían un título en psicología. Así que lo que hicieron fue abrir su propio consultorio. Con demasiada frecuencia sus vidas son un verdadero lío, a pesar de lo cual están intentando decirles a otros cómo deben vivir. Han pasado por cinco matrimonios, pero le van a aconsejar a ustedes acerca de cómo llevarse bien con su esposa. La gente no necesita saber lo que dice la psicología acerca de la vida, porque los psicólogos mismos aun están intentando averiguarlo, lo que necesitan es saber lo que dice Dios acerca de la vida. Y cuando vienen a la iglesia necesitan saber lo que Dios tiene que decir.

Como he leído en el capítulo ocho, mientras estaba siendo leída la palabra de Dios, se encontraron con el pasaje que hablaba acerca de cómo sus padres habían construido aquellas pequeñas cabañas para celebrar que Dios les había protegido durante los cuarenta años que pasaron en el desierto y eso era algo que hacía años que no habían hecho, de modo que decidieron: “Todos vamos a construir cabañas, pues es el séptimo mes. Es la época de la fiesta de los tabernáculos y por eso construyen sus cabañas y comenzaron a instituir de nuevo la alabanza prescrita por Dios. En otras palabras. la palabra de Dios trajo la obediencia a sus corazones. Por lo tanto, nuestra labor, como sucedía incluso en los tiempos de Nehemías, cuando les transmitieron la Palabra, explicando a continuación el sentido a fin de que la comprendiesen. Me he fijado en que fueron solo los adultos y aquellos que tenían la capacidad de comprensión. Es decir, no tenían a los niños pequeños a su alrededor para que les distrajesen. En muchas ocasiones me meto en un lío porque no permitimos que traigan a los bebés a la iglesia, pero fíjense en este caso, estaban solo aquellos que podían entender. Por qué aburrir terriblemente a un niño. Si lo puede entender, en ese caso llévenle a una clase donde pueda entenderlo y permitan que la iglesia sea una experiencia grata para él, no un aburrimiento, teniendo que estar sentado y estar moviéndose inquieto y, como es natural, impidiendo que sus padres se puedan concentrar y hacer que la situación sea un constante alboroto. Antes teníamos el estudio familiar de la palabra en nuestra casa y nuestra hija mas pequeña acostumbraba a decir siempre: “Hora de la conmovión familiar.” De manera que, con frecuencia, cuando tenemos a los pequeñines, se convierte precisamente en eso, en una conmovión, en lugar de en una devoción. Así que, me dio la impresión de que ese era un aspecto interesante y una aclaración de la enseñanza de la Palabra. Por lo tanto, tenemos una labor que realizar. Hay personas que están hambrientas de la Palabra de Dios. Si ustedes están realmente dispuestos a estudiarla, compréndanla bien y la enseñanza de exposición no es mas que la lectura de las Escrituras, presentando el sentido, ofreciéndonos la explicación de lo que significa y las personas quieren saber. Están hambrientas por saber y he observado que en cada una de las Capillas Calvary, donde tenemos una de esas mega iglesias, es donde el Pastor lleva allí mas de cinco años, enseñando fielmente la Palabra de Dios. Cada una de las iglesias del Señor, y tenemos un

montón de ellas, existe ese aspecto común en esa iglesia. Existe esa enseñanza sólida y la aplicación de las verdades de la Palabra de Dios. Esa es la clave del éxito, por lo que les animamos a seguir el ejemplo y al seguir adelante, convertirse en expositores de la Biblia, enseñando la Palabra de Dios. Como dijo Jesús: “Apacienta mis ovejas” como se nos ha dicho en varias ocasiones. Oremos.

**Oración al Concluir**

“Padre, te damos gracias por Tu Palabra, que es lámpara a nuestros pies y lumbrera a nuestro camino, Tu Palabra que nos da poder sobre el pecado, Tu Palabra que nos ayuda a la hora de la tentación, que hace que nos regocijemos. De la misma manera que el pueblo salió regocijándose, porque se sentían convencidos de su pecado y lo abandonaron y al hallar el perdón, encontraron ese gran gozo, Señor, por ello te damos gracias. Por el hecho de que tiene Tu Palabra. La convicción seguida por el perdón y seguida además por el gozo, como dijera David: “Bendito el hombre cuyas transgresiones han sido perdonadas.” Y, por lo tanto, Señor, al estar aquí en estos momentos, queremos de nuevo entregarnos a ti, para que hagamos lo mejor que podamos y que permitamos que el Espíritu Santo, vaya a esos rebaños a los que Tú nos has llamado a ministrar, y seremos fieles Señor, fieles pastores que alimentaremos al rebaño de Dios, que está entre nosotros. Úsanos Señor para enseñar Tu Palabra a las gentes, te lo pedimos en el nombre de Jesús, amen.”

**Pastor Jon Courson**

Hace dos años la revista *Ministries* (Ministerios) publicó un artículo acerca de los pastores que están quemados y hablaba sobre cómo, por primera vez en la historia reciente, hay más hombres y mujeres que están abandonando el ministerio que dedicándose a él y el motivo es que están quemados. Destacaron el hecho de que el promedio de los pastores permanecen en el mismo lugar de ministerio, donde están sirviendo, 2.7 años y a continuación se traslada o abandona. ¿Por qué? Porque están quemados. Si eso está sucediendo en el clero supuestamente llamado profesional, el que estén quemados, sabemos y no cabe duda que tiene que estar pasando entre los laicos. Las personas como ustedes, que están sirviendo al Señor, entregándose a atender a los niños, personas como ustedes por todo el país están abandonando también el ministerio, dejando su lugar de servicio por estar quemados.. ¿Por qué? Y ¿cómo se puede evitar llegar al punto de estar quemados? Lean conmigo un ejemplo de personas quemadas por el ministerio, que se encuentra en el libro de Levítico, capítulo 10, página 139, si tienen ustedes la versión ungida. (se ríe) Levítico, capítulo 10.

A fin de preparar el escenario en el capítulo 9, vemos que se había producido un avivamiento. Acababan de construir el tabernáculo, el trabajo había quedado completado y el Señor envió fuego del cielo a fin de quemar el sacrificio que había sido colocado allí sobre el altar y las gentes estaban encantadas. Estaban completamente entusiasmadas, como lo estarían ustedes si vieran fuego descender del cielo y encender el sacrificio con tal potencia. Y aquellas gentes se estaban volviendo locas, pues vemos que dice: “Moisés y Aarón entraron en el tabernáculo”, versículo 23 del capítulo 9, “de reunión. Al salir, bendijeron al pueblo y la gloria del Señor se apareció a todo el pueblo.” La chabod, la gloria, que significa el peso, porque pesaba mucho, la sustancia, la realidad, la presencia tangible y visual del Señor fue vista, como ven. “Entonces salió”, versículo 24 del capítulo 9, “fuego de la presencia del Señor y consumió el holocausto y los sebos sobre el altar. Al ver esto, todo el pueblo gritó” tuvo lugar un acontecimiento pentecostal, “de gozo y se postraron sobre sus rostros.” como en la liturgia de los episcopales. Clamaron “aaaah” y cayeron, como ven, sobre sus rostros, con temor reverente. Aquellas personas estaban emocionadas y continua la historia diciendo: “Nadab y Abihú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario”, un pequeño cuenco para incienso, “pusieron en ellos fuego, metieron en ellos él incienso y ofrecieron delante del Señor fuego extraño que él no les había mandado.” Nadab y Abihú estaban excitados, formaban parte del avivamiento, estaban viendo la gloria del Señor descender y observando al pueblo gritar: “aleluya” y postrándose sobre su rostro en temor reverente ante la gloria del Señor, como pueden comprender. Y dijeron: “Oye tío, apúntanos para el ministerio, queremos participar en esta cosa. ¡Esto está que arde!”, al ver descender el fuego cogieron sus pequeños incensarios y dijeron: “Oigan, vamos a formar parte del equipo del ministerio”,

pues como ven era algo emocionante y excitante, y levantaron sus pequeños incensarios, y estaban allí, justo en medio de lo que estaba sucediendo cuando el versículo 2 del capítulo 10 dice: “Entonces salió fuego de la presencia del Señor y los consumió.” ¿Qué estábamos diciendo de estar quemados? (Se ríen) Os pregunto ¿es este el ejemplo supremo de estar quemados o qué? (Se ríen) Oigan, aquí les tienen a los dos, apuntándose para servir en la escuela dominical, excitados por formar parte del ministerio y cogieron sus incensarios cuando de repente “¡boom!”, desciende fuego del cielo y no son mas que un par de criaturas chamuscadas, literalmente, quemados. ¿Qué está sucediendo? Si lo único que al parecer querían era ser parte del avivamiento. Daba la impresión de ser lo mas impresionante que podían hacer, el lugar más candente en el que estar. “Oye tío, sirviendo al Señor”, pero descendió fuego del cielo y los devoró. Resulta interesante que entonces Moisés le dijese a Aarón, en el versículo 3: “Esto es lo que habló el Señor diciendo: “Me he de mostrar como santo en los que se acercan a mí, y he de ser glorificado en presencia de todo el pueblo”, y Aarón se quedó con la boca callada, pónganse ustedes en el lugar de Aarón. Ahí está, el sumo sacerdote, viendo a dos muchachos que aparentemente son celosos en cuanto al servicio, ansiosos por formar parte del avivamiento, cuando de repente desciende fuego del cielo y les consume y sus dos hijos están muertos y Moisés va y le dice a Aarón: “esto es lo que quiso decir el Señor con las palabras: ‘seré santificado, seré glorificado.’” En otras palabras, Nadab y Abihú, estos hijos de Aarón, estaban sirviendo de una manera que al parecer atrajo la atención sobre sí mismos, como ven.

La gloria no era para el Señor y el pueblo no se estaba concentrando en el Señor. Eso fue lo que quiso decir el Señor en el versículo 3, le dijo Moisés a Aarón sin ningún rodeo: “el Señor dijo: ‘seré santificado y seré glorificado.’” Y Aarón, que conocía a sus hijos, que sabía acerca de su candidatura, evidentemente deseando atraer la atención sobre sí mismos, no dijo esta boca es mía, como ven. Evidentemente, eran hombres llenos de orgullo, una especie de Muhammad Ali. “Yo soy el mas grande”, dijo Ali. Es una historia real. Ali iba en un jet, volando excitado a Manila. Y el avión se disponía a despegar, la azafata vino por el pasillo y le dijo a Muhammad Ali, “Sr. Ali, abróchese su cinturón..” Y Ali levantó la vista y la miró, riéndose y diciendo: “Superman no necesita cinturón.” Y ella se le quedó mirando y le contestó: “Superman no necesita un avión.” (Se ríen) Evidentemente Nadab y Abihú tenían una mentalidad parecida a la de Muhammad Ali y se creían que eran los mejores, pero acabaron quemados. “Seré santificado, seré glorificado.” Pero esperen, sé que ustedes no son así ni tampoco lo somos nosotros. Sin duda alguna en la actualidad hay otra cosa, sin embargo, que posiblemente nos toque más de cerca. No solo es que estaban ofreciendo su incienso de esa manera, sino que parecía atraer la atención sobre sí mismos. Pero el Señor nos dice aquí, en el capítulo 10, que el problema era que estaban ofreciendo fuego extraño. El versículo 1 dice “fuego extraño”. Pero, díganme ¿qué es fuego extraño? ¿qué significa eso? Que cogieron sus incensarios y



que encendieron fuego extraño para liberar el aroma ante la presencia de la congregación. ¿Pero qué quiere decir esto? Les leeré unas cuantas páginas del capítulo 16, que hablan acerca de lo que se suponía que sucedía al encender el incienso. “el sacerdote tomará un incensario”, dice el versículo 12, “lleno de brasas de fuego del altar del Señor...” ¿Y sus manos? “...de incienso aromático molido y lo llevará detrás del velo, pondrá el incienso sobre el fuego delante del Señor, y la nube del incienso cubrirá el propiciatorio que está sobre el testimonio así no morirá.” En otras palabras, los versículos 12 y 13, nos dice de una manera muy directa que el fuego que debían de usarse para encender este incienso, debían tomarlo del altar y solo del altar, que se había encendido cuando descendió fuego del cielo en el capítulo 9, como vimos con anterioridad, y ese era el fuego del cual debían tomar, pero ¿qué les sucedió a Nadab y Abihú? Parecería como si en su excitación por ser parte de la acción, ocupados en el ministerio, habían encendido su propio fuego. Agarraron su propio Bic, encendieron una cerilla, no sé. Sea lo que fuere, pero prendieron su propio fuego. Encendieron su propio fuego y, por consiguiente, no era fuego del altar. Por lo tanto, quebrantaron una estipulación muy esencial y, como ven, se quemaron.

Ahora bien, hermanos, compañeros y obreros en la obra del Señor, os vais a quemar. Puede que hayáis escuchado una presentación emocionante, hecha por algún ministro acerca de participar y de servir a los niños, Puede que hayan leído ustedes un libro o un artículo acerca de la importancia de servir a los niños y la oportunidad que podrían tener sirviéndoles, como ven, pero les diré, con toda sinceridad, puede que se sientan excitados pensando en ser parte de la Capilla Calvary de Costa Mesa, o de Downey, o de Golden Springs, o de dondequiera que sean ustedes y que digan: “Oye, tío, quiero participar, no puedo esperar a hacerlo. Estoy como una máquina”, pero os quemaréis si estáis ofreciendo fuego extraño, fuego que no procede del altar. “John, ¿qué quieres decir?” están diciendo algunos: “Mira hombre, estoy que ardo, porque lo único que sinceramente deseo es ver a las personas recibir bendición y siento esta ardiente pasión en mi interior porque quiero ver a los estudiantes de sexto ser bendecido, a los estudiantes de la escuela secundaria que les vaya bien. O a los de primer curso destacar”, ¿entiendes? Pero ¿qué sucede con su deseo de verlos destacar cuando se dan cuenta de que no les va tan bien? Da la impresión de que no están entendiendo las cosas ni están recibiendo de ustedes, de la manera que ustedes se lo habían imaginado que lo harían o que debieran hacerlo, solo están haciendo el tonto en la clase y perdiendo el tiempo. No hacen mas que causar problemas semana tras semana y finalmente dicen ustedes: “Estoy harto de estos truhanes, de estos pillos, ¿quién los necesita?” (Se ríen) “No están recibiendo de mi, no están reaccionando, yo me largo, tío. Ya no aguanto mas.” Están ustedes quemados porque las personas no, tanto si están en los primeros cursos de la escuela secundaria como si están en tercero o en preescolar, o son adultos o están en el ministerio de los hogares de ancianos, les diré la verdad, las personas no van a responderles a ustedes siempre de la manera que pensaban ustedes que iban a hacerlo, como esperaban que

sucediese. No va a suceder. Se ha desencadenado una guerra espiritual, el enemigo está actuando de distracción, de piedra de tropiezo, está intentando que descarrilemos y causando toda clase de problemas en el ministerio. Es una guerra en la que estamos inmersos. Y si lo están haciendo sencillamente para ver que a la gente le vaya bien, y eso es lo único que les motiva, oigan, se van a quemar. “Bueno, lo único que quiero es ver salvarse a los niños”, es lo que dicen algunos. “Lo único que quiero es ver cómo abren sus corazones y sus vidas a Jesucristo.” pero ¿qué sucede si se encuentran ustedes en una situación como la que se encontró Jeremías, que se tiró cuarenta años predicando y cuántos convertidos vio? Cero, ni uno, nada. Y si su meta y su fuego, si su pasión es ver a las personas ser salvas, qué sucede entonces cuando, semana tras semana, no responden a la invitación que les han hecho ustedes? Que se quemarán ustedes. Otros dicen: “Es algo que siento en mi interior, necesito sentirme realizado. Necesito participar, siento ese deseo en mi interior de hacer esto.” Bien, puede que eso sirva para que sigan adelante durante un mes o dos, pero ¿qué sucederá entonces, cuando antes o después, encuentren alguna otra cosa que les parezca que les está haciendo sentirse mas realizados, algo mas emocionante, como el golf. (Se ríen) Entonces les dirán ustedes al Director de los Niños y al Pastor de los Jóvenes: “Mire, he hecho mi tiempo, me largo de aquí. Y ahora no puedo esperar para llegar al campo de golf y jugar el domingo por la mañana”, ¿sabe? Existen toda clase de motivos por los que las personas participan inicialmente en la obra de los niños, en el ministerio y por eso es por lo que caen como moscas y por lo que se están quemando de una manera tan espantosa.

Solamente el fuego que procede del altar puede ser usado para encender su incensario. “¿Y eso qué quiere decir, John? ¿El fuego del altar?” ¿De qué es el altar un símbolo? El altar de bronce habla acerca de una cosa en concreto. Habla acerca del calvario, acerca de la cruz, donde el fuego de la ira de Dios desciende sobre el Cordero de Dios, que tuvo que absorber el calor y pagar el precio de mi pecado. El pagó por mí, y cuando eso se convierta en una realidad para mí y arda en mi interior entonces ya no se tratará de servir, por el mero hecho de querer satisfacer algo que siento en mi interior, o por ver a las personas salvarse, o incluso a los niños ser salvos, o que les vaya bien a los niños. Todas estas cosas son secundarias. En II de Corintios capítulo 5, Pablo dice: “porque el amor de Cristo nos impulsa, el amor de Cristo es el que me constriñe, el que me motiva, el amor que Cristo siente por mí, lo que hizo en mi lugar. Cuan bueno ha sido conmigo. Eso es lo que me motiva en el ministerio y eso es todo. De modo que la manera de reaccionar las personas ante mí no tiene nada que ver con que me sienta o no me sienta realizado en mi interior, no es esa la cuestión. Es lo que hizo y lo que sigue haciendo Cristo”. Dos cosas tengo que decir aquí. Yo me mantengo encendido día tras semana, tras año, tras década en este ministerio. Mi fuego permanece encendido y no me quemo cuando veo verdaderamente lo que El hizo por mí en el Calvario.

Número uno, cuando verdaderamente soy consciente de lo que El hizo por mi, cuando realmente lo entiendo y me concentro en ello, mirando solo a Jesús, el autor y consumidor de mi fe. Cuando veo lo que hizo por mi en el árbol mi Salvador, le veo allí colgado clamando: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” “Eli, Eli, la’ma sabach-tha’ni”, y me doy cuenta que está allí colgado por mi causa, clavado al árbol por mi. En el salmo 22 lo cita y resulta interesante, que en ese salmo 22 cite estas mismas palabras: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” Al estudiar este salmo, escriban alrededor del versículo 6 donde dice: “Pero yo soy un gusano y no un hombre.” ¿Qué quiso decir con estas palabras? Piensen conmigo en ello. Escuchen con atención. Pablo dice: “Grande es el misterio de la piedad, Dios fue manifestado en carne, ese hombre se convirtió en un cordero.” “he aquí” dijo Juan el Bautista: “El Cordero de Dios que quita y lleva el pecado del mundo”, Dios se hizo hombre en la persona de Jesucristo y él, a su vez, es el cordero. El cordero se convierte en un gusano.” La palabra gusano ahí en el salmo 22: “yo soy un gusano y no un hombre.

La palabra tolaith, t-o-l-a-i-t-h, es algo que me deja completamente alucinado y muy intrigado. Porque ¿saben una cosa? la palabra tolaith, es una palabra en hebreo que se traduce de dos maneras diferentes. Primero como gusano y segundo como escarlata. Isaías dice: “Aunque vuestros pecados fuesen como la grana (escarlata), serán” ¿qué? “emblanquecidos como la nieve.” La palabra ahí es tolaith. Cuando leemos en todo el Antiguo Testamento y leemos acerca de los colores escarlata en el tabernáculo y en las prendas que llevaban los sacerdotes, la palabra es tolaith, gusano o escarlata. ¿Por qué? Porque en los tiempos de la Biblia cuando querían hacer algo que fuese de color escarlata, cuando querían teñir la tela, no podían ir a la tienda de comestibles y comprar tinte para la tela. De modo que cogían el tolaith, este pequeño gusano... recogían los gusanos y los metían en un cacharro y los molían y entonces cogían la tela y la metían en el tolaith, que habían molido, y la tela se quedaba de ese color escarlata. Pero para mi lo interesante acerca del tolaith es esto: el gusano que hacía que el color fuese el escarlata, cuando quería reproducirse a sí mismo, se subía por el tronco de un árbol, se deslizaba por una rama, se ataba a sí mismo a ella, se reproducía y moría en el proceso, dejando una pequeña mancha en la rama del árbol. Jesucristo dijo: “Yo soy un tolaith” al estar clavado en el árbol del Calvario. ¿Qué estaba haciendo? Dios se convirtió en un cordero, se convirtió en hombre, se convirtió en gusano, teniendo que estar clavado en el árbol, en la rama del árbol, ¿entienden? ¿Haciendo qué? Comprando la salvación de John Courson. ¡Yo! Estaba pensando personalmente en mi. Tomó cada uno de mis pecados, concretamente, y murió en la cruz por mi, para que yo pudiese tener vida.

Le metieron una espada en el costado y de ese corte salió sangre y agua. ¿Los fluidos de qué? Los de dar a luz. Del romper aguas y la sangre fluye cuando nace un niño, algo estaba naciendo, pero ¿el qué? Usted y yo, nacidos de nuevo, adoptados ahora en Su

familia. No estaba sencillamente muriendo, desde el punto de vista genético, por los hermanos y las hermanas del mundo, pues estaba pensando en cada uno de nosotros y estaban ustedes en su corazón, sus pecados estaban siendo expiados de manera individual, concreta y personal. Por ustedes. “Venga ya, Juan, eso es una locura” posiblemente dirán ustedes. ¿Cómo pudo lograrlo pasando tan solo unas cuantas horas en la cruz? ¿Cómo pudo pensar en cada uno de nosotros y morir por cada uno de los pecados que hemos cometido? He aquí el gran misterio. Se nos dice que Jesucristo, es el cordero crucificado por la fundación del mundo. Se nos ha dicho que cuando le vemos, le veremos como un cordero al que han inmolado. No lo entiendo totalmente, no puedo acabar de captar o entender lo que eso significa, pero una cosa sé: los sufrimientos de Jesús, la obra que realizó trasciende y excede cualquier cosa que podamos tener, no es mas que un indicio de comprensión en este lado de la eternidad. Cuando llegemos allí y nos demos cuenta de lo que él hizo por mi y por ustedes personalmente, caeremos a sus pies y dejaremos a un lado cualquier corona que podamos tener por él y diremos: “Tú eres tan digno, O Señor, de recibir la gloria, el honor y el poder. Señor, nosotros no lo conseguimos, no acabamos de entenderlo. Vemos como a través de un espejo oscuro, pero ahora Señor, vemos claramente lo que tú hiciste, Señor.” ¡Qué impresionante! La cruz, el fuego sobre el altar, el Calvario.

¿Qué sucedería si ustedes se muriesen hoy y fuesen al cielo, y el Padre les sirviese de guía y les llevase en un viaje por el cosmos y estuviesen ustedes viajando tranquilamente y diciendo: “¡Caramba, esto es fabuloso, Señor, hacer surf, esquiar. ¡Poder descender el Monte de Sión esquiando y hacer esquí acuático sobre el Mar de Cristal, hablando de situaciones cristalinas, es exactamente... oh Señor, todo esto es algo que nos deja sin habla... “y están totalmente asombrados y recibiendo una profunda bendición y el Padre continua sirviéndoles de guía en ese viaje, mostrándoles todas esas grandes cosas, que les deja a ustedes mudos de asombro. Y entonces les llevase a los rincones mas distantes del universo y les dijese: “Contemplan ese planeta que está allí.” Y contestasen ustedes: “Pero si eso es... “ y se acercan mas, como usando un lente de aumento. “¡Señor, qué fantástico, es impresionante! Un planeta que está totalmente habitado por perros. Eso es estupendo, fantástico. Eso es... impresionante, vayamos a alguna otra parte.” “No, no, mira mas de cerca.” Y se acercan ustedes aún mas, con la lente de aumento, ajustándola un poco mas todavía para ver ese planeta, habitado por perros, algo que no es precisamente muy grato, en realidad. Todos ellos están con las fauces abiertas, enseñando los dientes y les cae la saliva de sus bocas. Están ensangrentados, devorando y luchando constantemente, como locos, con los ojos como descentrados, encendidos, y mirándoles a ustedes. “Oh Señor, eso es terrible, eso me pone enfermo. ¿Qué es lo que está pasando?” “Todo el planeta” les responde: “está infectado por la rabia.” “Oh Padre, ¡qué espanto, eso es lamentable! Destruyelos.” “Bueno”, les dice: “lo cierto es que yo amo a estos perros.” “¿De veras?” “Sí, así es efectivamente.” “Bueno, está bien, ayúdales..” “Quiero

hacerlo, tengo una medicina que les sanará total y completamente.” “¡Pues dásela, Padre!” “Ese es precisamente el problema”, les contesta. “Verán, yo soy tan grande e impresionante, tan santo y poderoso, que ni siquiera me reconocen. La única manera de poderles hablar y hacer que esta medicina esté a su alcance sería si enviase a alguien a vivir entre ellos y esa persona se convirtiese exactamente como ellos. Por eso les he traído aquí. “Permíteme que lo entienda” le contestan ustedes. (Se ríen) “Esos perros que están todos ensangrentados y peleándose, devorándose unos a otros, ¿Tú los amas? ¿y tienes una medicina que les puede ayudar? “Así es.” “Y puedes realmente comunicarte con ellos puesto que eres tan poderoso y grande?” “Exactamente.” “y ¿alguien tiene que volverse como ellos a fin de relacionarse con ellos y poder hablarles?” “Sí.” “¿y por eso me has traído aquí?” “Sí, quiero que te conviertas en un perro.” “¡Caramba!” “Y no cualquier clase de perro, estoy hablando acerca de un Chihuahua.” (Se ríen) “¿Quieres decir que quieres que me convierta en un Chihuahua?” “Así es. Humilde y manso, como los de manso corazón, pero hay algo mas. Cuando les hables, no te van a prestar atención. De hecho, la mayoría de ellos se van a mostrar visceralmente antagonistas contra ti. Es mas, te van a clavar los colmillos y te van a destrozar y van a acabar contigo.” “Me voy a convertir en un Chihuahua, y les voy a decir a estos tipos que tienes una medicina para ellos, que los amas, pero que se van a volver en contra mía, que me van a clavar sus colmillos, que me van a hacer pedazos...” “Sí.” “Me van a matar.” “Sí.” “Pero, pero... pero después de eso, te resucitaré de entre los muertos.” “¡Vaya hombre!” “Pero no es tan sencillo, ¿sabes? porque entonces resucitaras y serás para siempre un Chihuahua glorificado. (Se ríen) Resucitarás y serás glorificado, pero seguirás siendo un perro durante toda la eternidad.” ¿qué sucedería si eso les sucediese realmente? Yo contestaría: “Padre, aprecio Tu compasión, pero... (Se ríen) Lo cierto es que te has equivocado de persona, sinceramente... (Se ríen)

¡Oh Padre!” Escuchen, hermanos. Eso fue lo que le sucedió a nuestro Señor, a nuestro líder, al que amamos, a nuestro rey, a nuestro héroe, nuestro amigo, solo que, Jesucristo tuvo que dar ese paso para descender aquí a la tierra y convertirse en uno de nosotros, para habitar entre nosotros y morir por nosotros y seguir siendo como nosotros, porque él sigue siendo humano. Es cien por cien Dios, sí, pero al mismo tiempo cien por cien hombre, está encerrado en Su humanidad. El es nuestro fiel y compasivo sumo sacerdote, se nos dice muy claramente en Hebreos. El paso que tuvo que dar para convertirse en un hombre, como tú y yo, es un paso mucho más radical que si ustedes tuviesen que convertirse en un Chihuahua y cuando tengo en mis manos el pan y medito en la copa y me acuerdo lo que hizo a mi favor, el tolaith, el gusano escarlata, que ha venido a morar entre nosotros, a morir por nosotros, me siento como si hubiese un fuego en mi interior y entonces no puedo evitar decir: “Señor, ¿qué puedo hacer por Ti? A la luz de lo que hiciste Tú por mí, ¿qué puedo hacer por Ti?” Por eso es por lo que Pablo dijo: “Es el amor de Cristo el que me constriñe, no el amor hacia las personas, no el interesarme por

los que están perdidos, por muy buenas que puedan parecer esas cosas, pero ese no es el motivo principal, es el amor a Cristo. Jesús me ama, fíjense en lo que hizo por mi.”

Número dos. No puedo evitar sentirme consumido por el fuego que arde en mi interior cuando soy consciente de lo que El hizo por mi y, en segundo lugar, cuando veo lo mucho que aún me ama. No solo lo que hizo en la cruz, y con eso hubiera sido suficiente, créanme, sino que aún me ama. ¡Cuán bueno es conmigo, ahora mismo! El amor que El siente por mi, como ven, es el amor de Cristo que me constriñe. Muchos de ustedes lo saben, muchos de ustedes son conscientes del hecho de que Jesús murió por sus pecados, sí Dios nos ama. Porque Romanos 5:8 dice: “Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.” ¿Cuándo murió por cada uno de ustedes? ¿Cuándo se enamoro de ustedes? No cuando estaban yendo a la iglesia o estudiando la Biblia o enseñando en la escuela dominical, El les amó cuando ustedes eran aún rebeldes, pecadores, en sus peores momentos. De modo que ¿saben?, si El les amó durante la peor parte de sus vidas, cuando a ustedes les traía Dios sin cuidado, que El les ama ahora?

Es como cuando vi por primera vez a mi esposa Tammy. Digamos que yo me acerqué a la puerta y llamé y ella salió a abrirla de par en par y ahí estaba ella, con crema en la cara... (Se ríen) con rulos en el pelo, con una bata espantosamente fea alrededor de su cuerpo, con un moño en lo alto de su cabeza... (Se ríen) con la música de las telenovelas como fondo, y yo la mirase a ella, con su espantosa bata, a sus rulos en el pelo, a su cara cubierta de crema, a su moño...y le dijese “te amo...” (Se ríen)... Quiero pasar contigo el resto de mi vida, voy a recogerte mañana. Iremos a la capilla, nos casaremos y nos marcharemos a Maui.” “Muy bien” contesta ella. Al día siguiente me presento y ya no tiene la cara cubierta de crema, ya no lleva rulos en el pelo, sino que ahora cae hermoso, brillante y tiene el rostro iluminado. Está preciosa. ¿y la bata? No, ahora lleva puesto un vestido blanco y está impresionante. Y yo le digo: “¡Qué maravilla! Yo te amé cuando no eras mas que basura... (Se ríen);Te ame cuando... pero ahora fíjate qué aspecto! ¡Sí, vamos!” Y nos vamos, como se pueden imaginar, de luna de miel a Hawaii.

¿Saben ustedes cuándo les ama Dios? Cuando no eran mas que basura. El les miró y pensó: “Te escojo para que seas mi esposa, te amo tanto,” de modo que, ya ven... todos los que están en este santuario...¿acaso no saben que si El les amó a ustedes, cuando a ustedes Dios les traía sin cuidado, cuando estaban ustedes inmersos en el pecado, fue entonces cuando El les escogió para convertirse en Su esposa. ¿No saben que El les ama ahora, que están intentando caminar con El? ¿Puedo pedirles que tengan un poco mas de paciencia? Casi he terminado, pero tienen que ver esto, si no lo han entendido nunca antes, puesto que las implicaciones para su ministerio sean radicales. ¿De qué modo les amó a ustedes? Oh, sí conocen ustedes el pasaje. Vayan rápidamente a él, está en I

Corintios 13 y es el capítulo clásico acerca del amor, I Corintios 13. ¡Con cuánta frecuencia he leído este pasaje y he recibido una gran bendición, pero al mismo tiempo era un pecador y que tuve que decir: “Así es como debiera ser el amor.” Y ¿saben una cosa? que describe la clase de amor que debiéramos de sentir hacia los niños con los que estamos trabajando, por las personas con las que nos relacionamos. Esta idea del amor, el amor es precisamente la clave. Si entregáis vuestro cuerpo para ser quemado, hablando de quemarse en el ministerio, Pablo dice: “pero no tengo amor” en el versículo 3 “nada soy.” ¡Pueden ustedes quemarse! “pero si no está motivado por el amor, no somos nada.” Y a continuación describe el amor: “El amor tiene paciencia y es bondadoso. El amor no es celoso, el amor no es ostentoso, ni se hace arrogante. No es indecoroso, ni busca lo suyo propio. No se irrita, ni lleva cuenta del mal. No se goza de la injusticia, sino que se regocija con la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser.” Y yo diría que excelente, pero ese no soy yo. Oh, claro que soy mejor de lo que lo era hace aproximadamente una década, pero todavía fallo tan miserablemente.” Escuchen atentamente.

Fíjense en este pasaje, viéndolo a través de unos lentes diferentes, las del amor, las del Agape. ¿Qué es el amor? ¿Qué es lo que dice I Juan 4:16? “Dios es Agape, El es amor”. Este pasaje me habla acerca de cómo Dios me ama a mi y les ama a ustedes ahora mismo, hoy. Dios les ama a ustedes y El todo lo soporta, dice el versículo 4. El no les va a dar la espalda, no se va a lavar las manos de ustedes porque no hayan orado, porque no hayan sido el hombre o la mujer que deberían de haber sido, porque no hayan estado estudiando tanto como podrían hacerlo, por tener motivos encontrados, porque han tenido que estar luchando con algún problema, El todo lo soporta. La palabra soportar significa largo tiempo en griego. (Se ríen) Dios me ama y me soporta y yo le veo allí de nuevo en el Calvario y mientras estaban maldiciéndole y escupiéndole, burlándonos de El y amenazándole con sus puños, ¿Qué es lo que él dijo? “Padre, perdónales, porque no lo entienden, no saben lo que están haciendo.” ¿Cuántos de ustedes hoy han escupido a Jesucristo o le han amenazado con el puño ante Su rostro o le han maldecido? ¿se han burlado de El? Me atrevería a decir que ninguno de ustedes ha hecho esas cosas, pero El soportó a aquellos que las hicieron, incluso a ellos. “Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen.”

Así es como Dios me ama hoy, todo lo soporta, es bondadoso, como dice el versículo 3, Dios es bueno conmigo. ¿Hasta qué punto lo es? Hace que Santa Clause se parezca al ser despreciable que robó la Navidad. John ¿qué quieres decir? ¿Qué pasa con este asunto de Santa Clause, qué es lo que nos ofrece? Sencillamente esto. Las personas anhelan y desean ardientemente, en lo mas hondo de su ser, que pudiera haber alguien que fuese benevolente, rechoncho y alegre y divertido, con quien estar, que hiciese buenos regalos a los niños. El corazón del hombre dice: “¿Existirá de verdad? ¿Podría ser una realidad?”

¡Cuánto me gustaría que existiese alguien que fuese sabio y alegre, además de generoso.” Ese es el hombre, expresando su deseo de conocer el cielo allá arriba. ¿Saben una cosa? El padre celestial hace que Santa Clause se parezca a ese ser malvado, porque Santa Clause está haciendo una lista y la está comprobando dos veces, y va a averiguar quién ha sido travieso y quien se ha portado bien, pero en nuestro caso, Pablo nos dice que la lista de pecados que se ha escrito a mano contra nosotros, la lista de nuestras travesuras había sido qué? Borrada por la sangre de Jesucristo, Dios encarnado. El Padre eterno, muriendo por mi, como ven. De modo que ahora dice: “Si vosotros siendo malos, sabéis dar buenos regalos a vuestros hijos, ¿cuánto mas vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” El es bondadoso, lo pasamos bien estando con él, es generoso y derrama su gracia sobre nosotros. Y la lista que había sido escrita en mi contra, ha sido borrada. Dios todo lo soporta, en lo que a mi se refiere, El es bondadoso conmigo, Dios no tiene envidia, no depende de nadie, no me ahoga, porque el amor de Dios se manifiesta y realiza por medio de sus tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu. ¿Saben ustedes que se llevaban muy bien antes de que fuésemos creados? Dios no estaba en el cielo diciendo: “¡Qué solo me encuentro! Esto es una pesadez para soportarlo durante millones de años. Ya sé, crearé personas. Eso es lo que haré.” Pero no es eso, ¿saben? El Padre, el Hijo y el Espíritu estaban viviendo juntos en perfecta armonía, este misterio de la Santa Trinidad, totalmente realizado. ¿Qué significa eso? Lo que quiere decir, como dice en I Corintios 13 es que: “El amor de Dios no tiene envidia.” El no me está ahogando, porque me ama, El me abraza, se pone a mi disposición, pero lo que no hace, en el mas amplio sentido de la palabra, es necesitarme. El no se dedica a ahogarles ni a ustedes ni a mi, porque es un Padre de amor, que disfruta mucho con nosotros. El tiempo no lo permite, pero repasen ustedes la lista en I Corintios 13, por favor y háganlo pronto. Piensen y mediten en ello, así es como Dios les ama.

De hecho, en el capítulo 17 de Juan ... no hace falta que lo busquen, se lo leeré yo, Jesús dijo esto mientras estaba hablando con el Padre: “tú, oh Padre en mi y yo en ti, que también ellos lo sean en nosotros, para que sean una cosa, para que el mundo conozca que tú me has enviado y que los has amado, como también a mi me has amado.” Juan 17:23. ¿Lo han captado? “Pero de manera que se entienda, Padre, que los amas tanto como me amas a mi.” Jesús le dijo a Su Padre. “¿pero cómo puede ser eso?” preguntarán ustedes. “El es el Hijo unigénito y nosotros hemos sido adoptados.” Eso es cierto. En nuestra región, hace unos años, dos niños se apuntaron a la Pequeña Liga, fueron al Entrenador y les dijo: “Bueno, ¿qué pasa? Tu eres Jeff Smith y tú Steve Smith?” “Sí.” “¿Y los dos tenéis ocho años?” “Sí.” “¡Tú naciste en Abril y tú en Julio?” “Sí.” “Pues eso no tiene ningún sentido. ¿Los dos tenéis ocho años y sois hermanos? ¿Qué es lo que está pasando aquí?” Ellos le contestaron: “Bueno, no somos realmente hermanos, uno de nosotros ha sido adoptado.” Y el entrenador les contestó: “Ya, ¿cuál de vosotros?” Y Steve le contestó: “Si he de decirle la verdad, se lo preguntamos a papá y sencillamente



nos contesto ‘que había adoptado a uno de nosotros, pero nos quiere tanto, que se le ha olvidado a cuál de nosotros adoptó’ así que no lo sabemos.” El Señor me ha escogido a mi. El Padre me ha escogido para ser coheredero con Jesucristo, para gobernar y reinar con El, para que esté unido a El, para que tenga una relación íntima con El como su esposa. El me ama y les ama a ustedes. ¿de qué sirve eso? Cuando leo I Corintios 13, le digo: “Señor, me amas de verdad. Al contemplar la cruz del Calvario, me maravillo de lo que hiciste por mi” y me doy cuenta de que me ama y voy a la escuela dominical y si los niños están metiendo jaleo, si no están escuchando ni están respondiendo, ¿saben una cosa? Ese no es el problema. ¿Alguna vez les ha dejado tirado una persona a la que amaban muchísimo? Se levantan por la mañana, el día después de que les hayan dejado tirados y se meten en su coche y se marchan, gritándole a todo el mundo que se les ponga por delante o por detrás. Entran en la oficina y sus compañeros de trabajo y sus colegas le miran y dicen: “Cuidado, manténganse alejados de él o de ella hoy.” Está usted actuando con dureza y se muestra irritable porque le han dejado tirado, ha sido usted rechazado y eso se manifiesta y todo el mundo dice: “Manténganse alejados.” Comparen eso con la primera vez que esa persona especial se les quedó mirando a los ojos y les dijo: “¿sabes una cosa, estoy enamorado o enamorada de ti.” ¡Qué fabuloso! Al día siguiente se mete usted en su coche y alguien le corta el paso con otro coche...” Que Dios le bendiga”... (Se ríen) Entran ustedes en su oficina y el jefe les dice: “Vamos a hacer un despido, está usted despedido.” “No importa, no se preocupe por ello. No estoy resentido.” Cuando están ustedes enamorados, cuando alguien les ama, cuando les quiere una persona que es preciosa, es algo que resulta perfectamente evidente en usted, es totalmente visible, pero cuando se siente usted como si le hubiesen abandonado o rechazado, que no les han aceptado, se vuelve usted malhumorado, malo e irritable. Yo les desafío hoy, en esta primera sesión, a una proposición muy sencilla y significativa. ¿Saben esos niños, cuando entran ustedes por la puerta en la clase, el domingo o el miércoles, o en cualquier día que estén ustedes con ellos, cuando puede que estén metiendo bulla o corriendo de un lado a otro o cuando no reaccionen, pero digan: “¡Fijaos en el brillo que hay en él o en ella!” Incluso aunque tengan ustedes que compartir con ellos alguna cosa de suma importancia, incluso aunque tengan que hacer obedecer las normas... el pueblo de Israel le dijo a Moisés, cuando descendió con la ley, le dijeron por segunda vez: “Lo que tú digas, eso haremos.” Los niños son lo mas importante de la escuela dominical, tres millones de niños le dijeron a Moisés “Lo que tú digas, eso haremos.” ¿Por qué, díganmelo? Sin que Moisés fuese consciente de ello, al principio, cuando descendió del monte, había pasado, como saben, cuarenta días en la presencia del Señor. Y dice: “no comió nada.” No era porque estuviese haciendo ayuno, era porque se había quedado enamorado y se le olvidó comer. ¿Han estado ustedes alguna vez tan terriblemente enamorados que la comida que tenían delante les resultaba insignificante? Eso era lo que le había sucedido a Moisés, estaba sencillamente enamorado, asombrado ante la belleza, la gloria y el amor de Dios. De modo que cuando descendió del monte con la ley, ¿qué fue lo que sucedió? Que su

rostro estaba radiante y sus niños le dijeron: “lo que tú digas maestro, eso haremos.” Si hubiese bajado chillándoles y echándoles la bronca, los niños hubieran dicho: “eso no es mas que un legalismo.” Pero no bajó chillándoles y echándoles la bronca. Como le dijo C.H. Spurgeon a sus estudiantes, en el tabernáculo metropolitano: “Hombres, cuando prediquen acerca del cielo, que haya brillo en sus ojos y una sonrisa en sus labios, y que su piel esté radiante. Cuando prediquen acerca del infierno, les bastará con su cara habitual.” (Se ríen)

Y yo les digo, cuando es el amor de Cristo el que les constriñe, cuando son conscientes de lo que El hizo por ustedes en el árbol, y cuando vean cómo les ama hoy, I Corintios 13, a ustedes personalmente, no podrán evitar entrar en la clase, incluso cuando tengan que regañarles, pero ellos sentirán al hombre y pensarán: “Está enamorado de Dios, o ella está enamorada del Señor”, y habrá algo que irradie de usted que les permita decir: “lo que usted diga, eso haremos”, incluso aunque sea un asunto de vida o muerte. O pienso en uno superior a Moisés, en otro monte, el Monte de la Transfiguración. Jesús, que estaba radiante. ¿Qué estaba haciendo? Lucas nos dice que estaba hablando con Elías y con Moisés allí en la montaña, acerca de su muerte, pero ¿que dijo Pedro? ¿Qué fue lo que dijo Pedro aquel día en la montaña? Le vio deslumbrante y dijo: “Señor, es bueno que estemos aquí, a pesar de que estés hablando acerca de la muerte. Construyamos tres cabañas. Una para ti, otra para Elías y otra para Moisés.” Incluso cuando estamos hablando acerca de cosas que normalmente parecen de gran envergadura y deprimentes y que desaniman, si su aspecto es radiante, sus niños les mirarán y dirán: “Me alegro de haber venido hoy. Es bueno que estemos aquí, salgamos a acampar, maestro, vamos a quedarnos mas tiempo.” Pero si no aparecen ustedes radiantes y hablan acerca de los temas importantes de la vida y de la muerte, les aseguro que la reacción de los niños será completamente diferente. ¿Se dan cuenta? Es tan sencillo, el amor de Cristo evitará que se quemen ustedes y hará que estén radiantes y que las personas con las que estén se sientan amadas. ¿Eso cómo se consigue? Pasen tiempo constantemente con Jesús, manteniendo sus ojos fijos en él, hablándole, caminando con El, celebrando la comunión, meditando, con aprecio, maravillándose ante el amor que siente por ustedes, al estudiar toda la Palabra. Como ven, el amor de Cristo les constreñirá y nunca se sentirán quemados, sencillamente saldrá de ustedes una luz radiante y los niños sentirán su calor. ¡Obsérvenlo! Esperen y lo verán. ¿Nos ponemos de pie?

### **Cantos**

Purifica mi corazón, permíteme ser como el oro y como la preciada plata. Purifica mi corazón, permíteme ser como el oro, como el oro puro. El fuego del que lo purifica, el único deseo de mi corazón es ser santo, apartado para Ti, Señor. Escojo ser santo, oh mi Maestro, dispuesto a hacer Tu voluntad. Te serviré porque te amo, Tú me has dado vida,

yo no era nada hasta que me hallaste, Tú me has dado vida. Por los de quebrantados de corazón, por las vidas desgraciadas es por lo que moriste en el Calvario. Lo que anhelo es que toques mi vida porque Tú me la has dado. Vuelve Volved vuestros ojos a Jesús, miradle de lleno y contemplad Su maravilloso rostro y las cosas de la tierra resultarán extrañamente opacas a la luz de Su gloria y Su gracia.

**Para Terminar**

¡Espero que no se sientan nunca quemados! sino que brillen siempre con una luz incandescente al llevarse el fuego del altar, concentrándose en el amor de Jesucristo hacia ustedes, permitiendo que les irradie y sea un reflejo sobre cada uno de ustedes. Gracias por permitirme compartir estas cosas y que Dios les bendiga.